



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

**PERFILES  
EDUCATIVOS**

ISSN 0185-2698

**Álvarez-Manilla, José Manuel (1979)**  
**“LA MASIFICACIÓN DE LA ENSEÑANZA”**  
**en Perfiles Educativos, No. 3 pp. 44-49.**

# La Masificación de la Enseñanza

José Manuel ALVAREZ MANILLA\*

Desde hace algunos años, la enseñanza en México viene resintiendo a todos los niveles la fase acelerada del crecimiento demográfico. La magnificación de la población en base al incremento de los grupos más jóvenes, que ha repercutido en la matrícula escolar, ha conducido a la masificación de la enseñanza. Es cierto que el mero aumento de la población escolar no define por sí solo la masificación. Esta es un fenómeno más complejo que el simple aumento cuantitativo, que hay que conceptualizar en el contexto de un marco de referencia, antes de pensar en proponer soluciones. El marco lo constituyen la educación y los procesos paralelos de enseñanza y aprendizaje, términos que no son reductibles unos en los otros. El aprendizaje es un proceso espontáneo de los organismos vivientes en el cual se cambian los comportamientos, o sea las respuestas internas o externas de los organismos ante el medio. El aprendizaje es un proceso individual. A diferencia de éste, la enseñanza es un proceso social en el que se aplica una tecnología

para inducir cambios deliberados en los comportamientos de otros. El proceso educacional utiliza como vehículos el proceso de aprendizaje y el de enseñanza, pero aporta los valores que definen el sentido del cambio del comportamiento. La masificación sería un síndrome cuyas manifestaciones deberán buscarse en los tres niveles: el educacional, el de enseñanza y el de aprendizaje.

## Nivel educacional

A este nivel las características de la masificación son, sociológicamente, las de la anomia, o sea la pérdida de las normas que conlleva la sensación de impotencia ante las circunstancias de los participantes en el proceso: los directivos, los docentes y los alumnos. Un síntoma de esto es la despersonalización: no nos referimos a la característica de impersonalidad que define Weber para las burocracias, sino a un coexistir de personas en el tiempo y en el espacio con una seudointeracción ritualista; se trata

\*Director del Centro Latinoamericano de Tecnología Educativa para la Salud, México.



de la pérdida que sufre el individuo, merced a la cual el modelo de identificación representado por el profesor deja de serlo, por lo cual el desarrollo de las actividades y los valores se convierte en un proceso aleatorio. Por otra parte, los estudiantes llegan a ser un conjunto indiscernible de rostros sin nombre. El resultado es la desnaturalización del proceso educacional dado por la pérdida del sentido

de la enseñanza, es decir, la orientación por los valores que caracteriza al fenómeno educativo.

#### Nivel de enseñanza

Los síntomas más relevantes a este nivel son: la pérdida del control sobre el proceso del aprendizaje y la ritualización de los métodos. Ante la presión del número de estu-

diantes, el cuerpo docente trivializa la respuesta,\* lo que equivale a decir que las técnicas didácticas no se seleccionan entre un repertorio de acuerdo a los propósitos y la metodología; por el contrario, se generaliza una técnica didáctica: la lección. Enseñar se hace equivalente a emitir mensajes verbales con poca o ninguna posibilidad de verificar el efecto de cambio real de conducta. Simultáneamente, el recurso físico que se requiere para esta técnica didáctica es el aula. Como en apariencia este método es el más económico en costo por alumno,\*\* se desarrollan grandes construcciones y grandes concentraciones de alumnos para hacer un uso intensivo del espacio. Los grandes conjuntos escolares dan como resultado una gran despersonalización de los actores del proceso y una burocratización excesiva.

El verdadero problema radica en admitir que la mera emisión verbal es factor eficiente para producir aprendizaje, ya que, dado lo exiguo de las bibliotecas y el número agobiante de alumnos, no existe la posibilidad, ni de hacer planteamientos adecuados al alumno, ni de diagnosticar sus problemas. En el primer caso, la asesoría personal que el profesor brinda a los alumnos, cuando se hace esto, se limita "a los de la primera fila", el resto no existe, se pierde en la masa. En el segundo caso, al no poder hacerse un diagnóstico de los problemas de aprendizaje del alumno y, por consecuencia, al no poder hacer una re-alimentación de los resultados, gran

\* Trivialización: Pérdida de capacidad para la respuesta autónoma.

\*\* En el momento en que se valora la eficiencia y no sólo la apertura de cupos, no resulta el más económico.

parte del proceso de aprendizaje y sus resultados se tornan aleatorios, como se demuestra a través de los índices de reprobación y de repetición.

#### Nivel del aprendizaje

El evento más relevante para el alumno es el examen, puesto que alrededor de éste se organiza el estudio. Por eso, el examen tiene una importancia cardinal en la determinación del comportamiento del alumno. Es el que determina, independientemente del contenido del curso, lo que se espera del alumno. En un gran porcentaje, los exámenes que se realizan a nivel universitario exploran repertorios verbales, lo cual constituye el nivel más bajo de la taxonomía de los objetivos cognoscitivos. Esto cierra el círculo de la técnica didáctica dominante: la lección. En última instancia, la lección y el examen están determinando el tipo de aprendizaje que es factible. Conductas como la aplicación de conceptos, la solución de problemas, el análisis, la síntesis, etc., quedan al margen de las posibilidades del método y de la evaluación. Más aún, con frecuencia el alumno aprende la estrategia para "pasar" exámenes.

En resumen, la masificación de la educación se deriva del aumento del número de alumnos, pero está determinada por la trivialización de la respuesta del sistema de enseñanza (falta de adecuación a las nuevas circunstancias). La respuesta a estos fenómenos ha consistido en ampliar la concentración de alumnos sin que exista una adecuación de la metodología de enseñanza al cambio cuantitativo derivado del cambio cualitativo. El méto-

do que era eficiente en las circunstancias anteriores, se ritualiza y se generaliza a pesar de su obsolescencia, sin evaluarlo. Los síntomas que muestra son la pérdida de la identidad de profesores y alumnos, la aleatoriedad del proceso de aprendizaje y la carga burocrática.

#### Definición del problema

La masificación en la educación da como resultado dos consecuencias:

- 1a. La insuficiencia del sistema educacional para desarrollar las actitudes y comportamientos socialmente deseables de acuerdo a los valores, y
- 2a. La gran ineficacia e insuficiencia en los procesos de enseñanza-aprendizaje y sus resultados. Ambas situaciones, en un país con recursos limitados, se traducen en problemas sociales estratégicos de gran prioridad y en grandes niveles de frustración de los participantes en el proceso. Para abordar el problema es necesario determinar a qué nivel es soluble.

#### Análisis del problema

La ineficiencia del sistema educacional se traduce, a nivel individual, en bajas tasas de aprendizaje, es decir, en la falta de desarrollo de las conductas esperadas, tanto de las cognoscitivas y psicomotoras, como de las afectivas. ¿Cómo se desarrollan estos tipos de conductas? Por sus características, las dividiremos en dos grupos:

#### Conductas cognoscitivas y psicomotoras

El modelo de aprendizaje más aceptado actualmente postula que, dadas ciertas conductas precurrentes, un individuo aprenderá si se garantiza: una práctica adecuada de la conducta que se intenta aprender; el control de la práctica, es decir, una evaluación del proceso que dé lugar a una realimentación al aprendiz, adecuada y oportuna, de los resultados, y la repetición necesaria de la práctica, hasta lograr el cambio de conducta esperado. Dado este modelo de aprendizaje, la actividad se centra en el aprendiz, y al profesor correspondería:

- 1) Determinar las actividades y los escenarios para la práctica del alumno.
- 2) Establecer los medios, directos o indirectos, para el control de aprendizaje del alumno, incluida la realimentación necesaria.

De acuerdo a este modelo ¿qué es lo que falla en la enseñanza masiva? Fundamentalmente, el control sobre el aprendizaje y los medios de apoyo a la enseñanza.

#### Conductas afectivas

El desarrollo de los valores y las actitudes comprendidas en las conductas afectivas no es el resultado de una técnica didáctica específica. Valores y actitudes se producen principalmente en base a dos mecanismos: la imitación y la presión social. La imitación se hace en relación con aquellas personas que son reconocidas como modelo de identificación, implícita o explícitamente, o, a partir de experiencias paradigmáticas (cine, literatura, etc.). En cuanto a la presión social, ésta estimula ciertas formas de comportamiento y, por lo contrario, reprime e inclusive castiga otras.

Contemplada la educación masiva desde el punto de vista de estos dos tipos de conductas, diríamos que en última instancia esta educación se produce: 1) A partir de la ritualización e insuficiencia del método que deja el proceso de aprendizaje a una evolución aleatoria (pérdida del



control) y 2) Por la pérdida de normas y de los modelos de identificación para el alumno.

Es evidente que la desmasificación de la educación requiere la creación de un sistema educativo cuya organización y logística tiendan a incidir sobre ambos aspectos del problema.

La pregunta necesaria a estas alturas sería: ¿Con los recursos disponibles o previsibles es posible intentar el cambio en el sistema educacional?

#### CARACTERISTICAS DEL SISTEMA EDUCACIONAL

El sistema educativo actual pone el acento en el uso de personal, como lo evidencia el hecho de que porcentajes cercanos al 100% del gasto escolar correspondan al concepto de nómina de personal. Podemos presumir que, dada la ineficiencia del sistema de enseñanza, una parte de los recursos aplicados a educación quedaría en la categoría de desperdicio, puesto que no se traduce en los resultados esperados en términos de aprendizaje (cambios de conducta). Teóricamente, es posible un cambio en la proporción interna del gasto. ¿En qué sentido debería producirse? ¿Qué efectos debería buscar? En otras palabras: ¿cómo desmasificar la educación?

Aunque parezca una verdad de perogrullo, el cambio debería buscar la individualización de la enseñanza, pero bajo algunas condiciones:

1. Reducir la tasa de los alumnos por profesor.

2. Cambiar el papel del profesor en la enseñanza.
3. Crear las condiciones para el estudio independiente.
4. Desplazar el énfasis de la recepción de información hacia la búsqueda dirigida de información por el alumno.

1. Reducción de la tasa de alumnos por profesor

Esta condición, a primera vista, se antoja irrealizable, ya que al asumirse los mismos supuestos que operan en el modelo actual, la reducción significaría un aumento de recursos que es difícil de lograr. En el sistema de enseñanza actual, se da por hecho que cada minuto que pasa el alumno en la escuela debe serlo en contacto con un profesor; en caso contrario, se presume que no habrá aprendizaje. En el momento en que un profesor está ausente de la actividad programada, ésta se suspende. Si adoptamos otros supuestos y consideramos que el contacto con el profesor es útil para: a) servir de monitor al alumno en procesos que implican la solución de problemas o el desempeño de actividades; b) asesorar al alumno respecto a sus dificultades de aprendizaje, y c) en el desempeño de aquellas actividades en las cuales el profesor debe servir como modelo de identificación, llegaríamos a concluir que una buena parte del tiempo que se paga al profesor por emisión de información es inútil. Para cumplir las funciones enunciadas podría liberarse el tiempo del profesor, o sea cambiar su papel en la enseñanza, lo que permitiría bajar la tasa de alumnos por profesor al constituir grupos pequeños.

## 2. Cambio de papel del profesor en la enseñanza

El profesor, en su papel de emisor de mensajes verbales, puede ser substituido con ventaja por medios directos como los bibliográficos y los audiovisuales. En cambio, el profesor, como modelo para la identificación en el desempeño de actividades profesionales y en las actitudes, no puede ser substituido; si éste asumiera las funciones descritas en el inciso anterior y abandonara la de emisor de información, podría desempeñar otras actividades que no implican el contacto directo con el alumno, pero que podrían servir para mejorar su proceso de aprendizaje, tales como: programación de la enseñanza, preparación de materiales didácticos, etc. Con esto se limitaría el carácter rutinario y repetitivo del papel actual del profesor y se podrían crear las condiciones para el estudio independiente de los alumnos.

## 3. Crear las condiciones para el estudio independiente de los alumnos

Al partir del supuesto de que enseñanza no significa necesariamente presencia física de un profesor ante los alumnos, abrimos nuevas posibilidades para abordar el problema. Si ampliamos el concepto y hablamos de agente de enseñanza, estamos admitiendo el uso de instrumentos. Un instrumento es cualquier elemento material que potencializa una capacidad humana (el microscopio potencializa la visión; las palancas, la fuerza, etc.). Existen instrumentos para la enseñanza que pueden introducirse en el proceso.

Como instrumentos, no substituyen al profesor, al ser humano, sino que amplían su potencia para actuar en el proceso. En este sentido, hablamos de agentes de enseñanza.

La enseñanza intensiva, en contacto alumno-profesor, cuadricula y satura el tiempo del alumno y difícilmente le deja tiempo para el estudio independiente y para la reflexión; el alumno debe ajustarse al horario escolar y al ritmo del profesor. Frente a esto, los centros de recursos para el aprendizaje ponen al alcance de los

alumnos, para un manejo flexible por parte de éstos, un arsenal de recursos para apoyar el proceso de aprendizaje. Estos recursos pueden ir de los más tradicionales, aunque no menos efectivos, como el libro, hasta los más innovadores. Estos instrumentos pueden ser usados por el alumno de acuerdo a su propio ritmo de aprendizaje y a sus necesidades propias. Revisemos las ventajas de algunos de ellos.

**Materiales para uso en medios audiovisuales.** Un material didáctico



bien elaborado, que se apoya en los medios adecuados (si necesita del sonido, lo emplea, lo mismo que imágenes fijas, imágenes en movimiento, o bien aumentar objetos demasiado pequeños, o de reducir objetos demasiado grandes, observar fenómenos peligrosos, etc.), es mejor que muchas horas de descripción, de un mal expositor. Habitualmente, el profesor tiene el tiempo previamente asignado y limitado y no puede ser programado por el alumno para una repetición. El material didáctico, en un centro de recursos para el aprendizaje, puede ser repetido *ad libitum* por el alumno y éste lo puede usar a discreción. Finalmente, se pone más cuidado al elaborar un material didáctico, o su calidad, en última instancia, puede ser mejor controlada que en una exposición libre.

**Computación para apoyo al aprendizaje.** El proceso de control del aprendizaje, es decir, de diagnóstico del avance y de los problemas del alumno, y la consecuente realimentación, tal como lo señalamos antes, escapa a la enseñanza masiva, lo cual hace del aprendizaje un proceso aleatorio. Practicar el diagnóstico y la realimentación de los resultados con un número elevado de alumnos, escapa a la capacidad física de cualquier profesor. El uso de la computadora en línea o fuera de línea (*on line*, u *off line*), permite suplir esta incapacidad del profesor para atender simultáneamente a gran número de alumnos. Hasta ahora, hablar de enseñanza asistida por computadora o de enseñanza administrada por computadora era hablar de educación-ficción. Hoy, las universidades masivas disponen de centros de cálculo, y el costo actual de la computación hora-por-alumno está ya dentro de las posibilidades de las universidades de países pobres. Hemos hablado de que el fenómeno singular que mejor podría definir a la educación masiva era la pérdida del control sobre el proceso de aprendizaje. Este sólo podrá ser ganado a través de la potencialización del profesor por instrumentos; en este caso, el instrumento que mejor potencializa la capacidad humana de hacer comparaciones y de aplicar decisiones lógicas, es la computadora. Hasta ahora, esta tecnología no se ha incorporado al repertorio de la enseñanza.

#### 4. Desplazar el énfasis de la memorización de información a la búsqueda dirigida de información por el alumno

El equiparar aprendizaje con recuerdo de información es una limitación en que ha caído la enseñanza masiva. La capacidad de búsqueda dirigida de información es limitada o inexistente en la mayoría de los profesionales egresados de las universidades, como se ha demostrado ya. Esta capacidad no se adquiere espontáneamente, sino que se forma a través del desarrollo de hábitos, en un proceso prolongado. La ritualización presente en el proceso de enseñanza masiva, basado en tratar de hacer que el alumno aprenda a base de emisiones de mensajes verbales, juega un sentido contrario a la formación de los hábitos de búsqueda dirigida de información documental. El desarrollo de esta capacidad se basa en dos requisitos: a) la existencia a nivel escolar de un buen servicio de documentación (biblioteca, hemeroteca y acceso a bancos de datos) y, b) la programación de actividades de aprendizaje en que se requiera que el alumno desarrolle esta capacidad. Esto último es trascendente, ya que los *currícula* vigentes, por su énfasis en "dar" al alumno la información que "va" a necesitar, no incluyen el desarrollo de la capacidad para que adquiera la información por sí mismo.

Un problema generalizado en nuestro país es la deficiencia, cuantitativa y cualitativa, de las bibliotecas y de los servicios bibliotecarios, que es un factor más de interferencia al desarrollo de la capacidad de búsqueda dirigida de información. En resumen, la educación masiva, buscando un costo bajo por alumno, ha llegado a descansar casi exclusivamente en un sólo recurso, el profesor, que es al mismo tiempo factor y método. A la larga, esta solución no ha sido tan económica, puesto que es poco eficiente. Obtener los profesores en el número y a la velocidad que requiere la enseñanza masiva, implica sacrificar la calidad ante la cantidad y es uno de los puntos más frágiles del sistema escolar masivo. Un gasto más sano requeriría intensificar la tecnología, lo cual significa la necesidad de destinar recursos al desarrollo de esa tecnología. Sería necesario invertir recursos

también en la racionalización de los procesos de administración y logística de la educación. La educación masiva ha generado una burocracia que pesa sobre las universidades y que amenaza con ahogarlas. La prudencia aconsejaría buscar formas organizativas que agruparan los recursos para la enseñanza con menor densidad, y la búsqueda de escuelas de dimensión más humana que permita la individuación de los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje: estudiantes, profesores y directivos. El profesor tiene que asumir de nuevo su papel de ser un modelo para la identificación del alumno, del cual éste pueda copiar actitudes profesionales y humanas. Esto es lo que han perdido, con la enseñanza masiva, tanto el profesor como el alumno.

La tarea de desmasificar la enseñanza es larga y difícil, pero lo peor es que no ha comenzado. Quizá los planteamientos antes expuestos se antojen quiméricos o irreales. Pueden plantearse otros, ya que lo importante es darse cuenta de que seguir por el mismo camino, girando en el círculo de las soluciones ya probadas, y que ya probaron no ser efectivas, no es solución. El problema de la masificación requiere de soluciones imaginativas, de un esfuerzo sostenido, pero, sobre todo, de empezar a verlo con claridad.